

EL ARCO

Núm. 331

Cartagena 24 Agosto 1923

Año VX

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JOAQUIN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES 2,

Se reparte gratis

CARTA INTERESANTE

De don Andrés Manjón

Por contener pensamientos sublimes que pueden contribuir a consolidar en las almas la fe en la otra vida y por abundar en frases de consuelo que nos podemos aplicar los muchos que lloramos la muerte de nuestro querido don Andrés, publicamos la interesante carta que escribió en Febrero de 1898 a las personas que cuidaban de su santa madre, que falleció por aquellos días. Dice así:

«¡Ave María! 5 Febrero de 1898.

A cuantos cuidan de mi madre Sa'udo y Gracia.

Ayer estuve triste y me apretó durante algunos instantes el corazón, la pena o el dolor físico; hoy estoy alegre y contento, sin saber por qué, pero lo mismo ayer que hoy, en el acogimiento y en la dilatación del alma, alabo y ensalzo a Dios, porque nos ha hecho cristianos nacer de padres cristianos, vivir entre cristianos y participar de la fe y consuelo del cristianismo, que no son pocos ni cortos.

¿Que se muere una madre?

Ya lo esperábamos.

¿Que se va para siempre?

Como nos iremos todos.

¿Que se va sin saber dónde?

Eso no es cierto; sabemos a donde van los que mueren en el Señor.

¿Que no la volveremos a ver?

Tampoco es cierto; iremos a verla pronto y a gozar con ella.

¿Que ya no recibimos su sombra?

Tampoco es verdad; entre el cielo, la tierra y el purgatorio, hay el correo continuo de las oraciones y comunicaciones. A donde llega la sangre de Cristo, llega la protección de los Santos,

esto es a todas partes menos al infierno.

¿Que valia tanto?

Ahora vale más.

¿Que deja un gran vacío?

Ese vacío lo llena la fe y el tiempo.

¿Si la habíamos de perder, para qué la conocimos?

Eso es una falta de buen sentido. En este mundo «prestado» no hay nada «propio»; todo es por una temporada.

¿Pero por qué se pega tanto el corazón a él?

Porque el corazón no tiene cabeza; si pensara, amaría de otro modo. Amar para la Gloria; ahí la prudencia de los Santos. Amar en Dios y para Dios; ahí toda la filosofía del corazón cristiano.

¿A pesar de todas las consideraciones, las lágrimas se vienen a los ojos?

Pues que salgán.

¿No es pecado llorar? No, con tal que sea poco e involuntario.

¿No es falta de fe y resignación?

No, si las lágrimas no son de desesperación. Hay lágrimas de resignación; los creyentes lloran porque son seres sensibles, pero no desesperan ni dejan de consolarse con motivos de fe; esas lágrimas son oraciones que gimen.

¿Que haremos pues? Creer que hay otra vida mejor que ésta, que los que mueren bien viven esa vida, que los que siguen sus pasos llegan al mismo sitio y gozan de la misma dicha; pronto, muy pronto, los que vivimos moriremos, y viviendo bien moriremos bien y nos juntaremos con los seres queridos y honrados que nos precedieron el mismo camino y destino.

Aquí tenéis el resumen de lo único que en trances fatales anima y consuela; lo único que vale para curar penas y enderezar el alma por la vía obligada de la muerte a la estación final de la Patria. Somos hijos de Dios y no de la tierra donde está la Patria del Rey; allí están las moradas de los que le son fieles soldados «Sírvanos a Dios» y que-

de a su cargo darnos «acceso y corona». Esto escribo para que todos vosotros que estáis y lloráis a mi madre, para decirlo por escrito lo que os diría en persona. Ya que me dais parte, no quiero que mi correspondencia os falte. Animémosnos a vivir como buenos y moriremos como mi madre, sin pena ni inquietudes.

Vuestro atmo. h.º

ANDRES M.»

Cosas que pasan

Un hijo del presidente yanqui empaqueta hojas de tabaco

La elevación de su padre a la presidencia de los Estados Unidos no ha cambiado en lo más mínimo la vida que habitualmente hace el joven Calvin Coolidge de catorce años de edad, hijo, como queda dicho, del nuevo presidente norteamericano.

El joven Calvin, que está empleado en una plantación de tabaco, continúa a diario, atento a su misión, empaquetando hojas de tabaco en latas, que son llevadas inmediatamente a los secaderos.

Acompañado de un compañero de trabajo, Calvin se dirige todas las mañanas en bicicleta desde su casa a la granja propiedad de Mr. Dickinson Day, en la que trabaja durante nueve horas percibiendo un jornal diario de tres dolores y medio.

Es tan silencioso y tan taciturno como su padre, y le gusta muy poco que se ocupen de él. El viernes último, al llegar por la mañana a la granja Mr. Day le dijo sonriente:

—¿Qué, ya tenemos a tu padre convertido en presidente?

Calvin, con entonación de voz completamente normal, sin reflejar la menor emoción, contestó:

—Creo que sí señor.

Y añadió con absoluta naturalidad:

—¿Dónde tengo que trabajar esta mañana?

RAPIDA

El «España» embarrancado

Lleno de emoción coje la pluma, con motivo del doloroso accidente ocurrido al acorazado orgullo de nuestra marina de guerra «España» en Cabo de Tres Forcas.

Dolorosa impresión ha causado en toda España.

La noticia corrió veloz como un reguero de pólvora.

En medio de la desgracia que nos aflige, tenemos la satisfacción y alegría de que la tripulación, del buque se haya salvado.

En Cartagena también ha causado honda impresión dicho accidente marítimo, por que tan hermosa nave llevaba buena parte de sus tripulantes hijos de esta ciudad levantina.

Hacemos votos porque el «España» se salve pues en estos momentos, su pérdida sería muy sensible, perdiendo la Nación un valioso elemento de combate.

Y no ha de terminar esta rápida sin exponer mi más enérgica protesta contra las campañas que determinados periódicos y elementos realizan contra nuestra gloriosa marina, aprovechándose de una desgracia que en silencio debemos llorar.

VICENTE BLANCO

La huelga de la Constructora

Si al conflicto planteado en la Constructora Naval, se le puede dar el nombre de huelga, esta ha quedado resuelta, volviendo los obreros al trabajo y comprendiendo que era baladí el mantenerse sin ganar el pan, por una cuestión personal entre un encargado y un obrero, cuestión que el propio organismo obrero no debió admitir en modo alguno.

Lo lamentable es que muchos padres de familia han quedado sin colocación y la miseria envolverá pronto sus hogares.